

LUIS ANDERSON MC NEILL

José Joaquín Meléndez

Ex secretario general de la CTRN Costa Rica

San José, septiembre 2020

Luis Anderson Mc Neill, hombre de estatura moral y espiritual, de lucha sin fin, quien fuera capaz de recoger los agitados aires sindicales desde el Aconcagua en los Andes hasta las del McKinley en Las Rocosas del norte, entrelazadas con el calor tropical canchero de suaves y tibias aguas de sus océanos americanos, para concordar una alianza sindical inédita en las páginas de la ORIT, dejando su huella indeleble por un sindicalista unionista y solidario en el continente. No le desvanece alturas ni llanuras para recorrer sus naciones y engendrar el sindicalismo oportuno y libertario que tanto necesitamos los trabajadores sindicalistas.

Fue contundente en detener el oportunismo separatista entre aquellos trabajadores desde las Tierras del Fuego hasta el Río Bravo del Norte contra los anglosajones septentrionales. Logra convencer y vencer acerca del odioso y aberrante prejuicio de ideología infundadas que mantenían dividido a los sindicalistas como si fuéramos clases contrapuestas entre los del norte y el sur.

Nos señala el camino y nos acerca a los trabajadores organizados del caribe, haciéndonos intérpretes de que eran naves de nuestros propios océanos. Luis, cala en lo más profundo de sus dirigentes regionales una conducta de defensa del trabajo como su pertenencia intrínseca, con el derecho a la estabilidad y el salario digno, sostenibles con dirigentes convencidos de su responsabilidad, visionarios con una misión intachable y sindicatos fuerte en el Derecho Laboral comprendido este en las libertades sindicales, el derecho a huelga y a la Negociación Colectiva, así como el Derecho Internacional consignado en los Convenios y Resoluciones de OIT.

Un verdadero gladiador en defensa de los trabajadores, capaz de cortar cabezas del cancerbero de las cavernas para ingresar con sus correligionarios de las cosas nobles hasta el fondo del Banco Interamericano de Desarrollo, BID y el Fondo Monetario Internacional, FMI, para que fuera escuchada su voz y corregir el rumbo antiobrero manifiesto, la asfixiante postura económica, las políticas comerciales, financieras y monetarias, causante del derrumbamiento de las conquistas sociales en educación, salud, vivienda, seguridad ciudadana, el transporte público, el ahorro y tolerantes de la contaminación ambiental.

Siempre al vuelo en las alturas, como el cóndor, con visión, tino y oportuno en las cumbres de presidentes y Ministros de Trabajo para dejar clara la posición ante las políticas públicas que reñían frente a los derechos inalienables de los trabajadores; demandando justicia, libertad y equidad para cerrar la brecha producto de las grandes desigualdades

constituidas por las contradicciones entre el capital y el trabajo.

Comprende bien que para llevar el sindicalismo por los nuevos derroteros de sus conceptos libertarios había que sumar en la trilogía de la dirigencia a la mujer y juventud, para vencer prejuicios y hegemonismos machistas y catapultar un sindicalismo de género capaz de avanzar en la cresta de las agitadas olas de la explotación y bajos salarios de los trabajadores.

Así la mujer asciende a puestos de trascendencia en la dirección de sindicatos, federaciones y confederaciones, con lo cual hoy dialoga y negocia sus espacios y reivindicaciones sociales.

La juventud, como nueva generación, tiene también que ocupar su trinchera, capaz de impulsar idas remozadas con la aplicación de tecnologías, luchas, huelgas con la energía que requiere la confrontación actual ante el desplazamiento en el trabajo por el desempleo y el subempleo, que no da esperanzas prometedoras para una mejor calidad de vida.

La vieja guardia debe compartir su expertís con las nuevas fuerzas emergentes y exigentes del sindicalismo contemporáneo. Iniciando no más, en México, plantea al sindicalismo continental Los Nuevos Rumbos del Sindicalismo, que luego es aprobado en el Congreso de Caracas, Venezuela.

Cultiva nuevas ideas por fortalecer el valor de la lucha y la democracia, necesarias en una América convulsa y desgarrada por las dictaduras despiadadas y criminales, especialmente desatada contra las dirigencias sindicales que sufrían persecución, cárcel, desaparición y muerte. Con su

nuevo estandarte establece la concordia con los sindicalistas de Chile, Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y luego Colombia con lo cual fortalecería la ORIT.

Asimismo, con su inspiración canalera y continental rompe esquema centroamericanas y del Caribe, con centrales estancadas en la persecución y muerte, en una Confederación de Trabajadores de Centro América, CTCA, conservadora y acólita, mientras por otro lado se organizaban centrales producto de las contradicciones internas apoyando los movimientos revolucionarios.

Luis llega a interpretar esa realidad y pronto unifica las centrales en el Comité de Unidad Sindical de Centroamérica y el Caribe, CUSCAC, para buscar nuevos horizontes y enfrentar la cultura totalitaria y militar que mantenían a sus pueblos en la miseria y conflicto permanente. La cruzada fue difícil, sin embargo, dejó una tierra fértil para su semilla unitaria y lucha permanente.

En Costa Rica empeñó todo su esfuerzo para que por medios de un programa de educación se logra la fusión de la Confederación Auténtica de Trabajadores Democrática, CATD; la Confederación Nacional de Trabajadores, CNT y la Confederación Costarricense de Trabajadores Democráticos, CCTD, se estructura el 24 de agosto de 1991 la Confederación de Trabajadores Rerum Novarum, CTRN, con presencia unitaria de las centrales CUSG de Guatemala; la CTD de El Salvador; la CTH de Honduras; la CUS de Nicaragua; la CTRP de Panamá y la CNTD de República Dominicana.

Otro de sus aciertos fue crear el trípode perfecto entre dirigencia, intelectuales y sindicalistas para darle un salto cualitativo y cuantitativo a la ORIT con posibilidades de triunfo continental ante una globalización aplastante y neoliberal que no dejaba arista que no fuese el enriquecimiento de transnacionales.

Este equipo lo constituyó con Gerardo Castillo, costarricense; Beethoven Herrera, colombiano; David Mena, salvadoreño, Julio Godio, argentino; Miguel Frohlich, venezolano; Álvaro Orsatti, argentino, Hilda Sánchez, mejicana y Kattia Gil, venezolana.

Para llevar la Política Educativa aprobada en Antigua Guatemala y las nuevas exigencias de las centrales sindicales, constituye la Escuela Temática, Programática y Sistemática y Metodológica de Educación, la voz de volcán, en la cual incluye la formación de nuevos cuadros con la juventud, a la mujer y a todo aquel sindicalista deseoso de conocimientos en materia laboral y sindical que se convirtieran en Formador de Formadores.

Esta Escuela estuvo dirigida por María Docarmo T. Por su visión sindical hace de su misión el hallazgo mejor determinado en los tiempos actuales con la presentación del Sindicalismo Sociopolítico que nos hace emprender por el sendero del planteamiento mejor elaborado en lo político, económico, social, cultural y ambiental, necesarios en una época convulsa y sin rumbo preciso por los trabajadores organizados en sindicatos afectados con la desregulación, las exigencias de la productividad y competitividad en salarios bajos y demandas mayores de trabajo por el desempleo.

El Sindicalismo Sociopolítico cambia el panorama teórico y práctico para enfrentar un liberalismo económico y mercantil

avasallador por un sistema democrático más participativo e inclusivo que libere y nos permita vivir en paz y en unidad con la naturaleza.

Su revolucionario pensamiento le hace creer en la unificación continental entre la CLAT y la ORIT, objetivo que no logra cristalizar, pues la fatalidad inesperada se adelanta dejando sus sueños en la nueva dirigencia que cristaliza el 8 de marzo de 2008 en Ciudad Panamá, su tierra canalera natal, donde se fusionan en la Central Sindical de las Américas, CSA.

Luis no está presente físicamente, pero está en nuestro espíritu dejando profunda huella de lo que es la unidad en las luchas obreras en el sindicalismo democrático y solidario.